

XIX Congreso de Investigación

Categoría humanística

“Desarrollo de la metodología escolástica”

Asesor

Jose W. Wiechers Rivero

Autores

Magaña Alba Daniel

Vallin Zetina Fabiola

Desde aproximadamente el siglo V después de Cristo, algunos autores patristicos y romanos comenzaron a filosofar de una manera cada vez más sistemática dentro de los cánones de la época en que la Teología era la ciencia por excelencia y la filosofía no era más que una herramienta para estructurar un conocimiento revelado. Esta manera de trabajar fue desarrollándose poco a poco con un método dialéctico que confrontó las grandes cuestiones metafísicas, lógicas y teológicas durante los siguientes ocho o nueve siglos.

La estructura escolástica incipiente comenzó con Boecio, quién respondió a diversas objeciones de manera que se adelantó un poco al *ad primum*, *ad secundum*, etc. de las sumas posteriores.

A través de los diversos pensadores escolásticos sobresalientes se fue edificando dicho método, el cual sufrió modificaciones y alteraciones. Los capítulos pasaron a ser cuestiones, las subdivisiones no eran artículos propiamente y algunos libros comenzaron a dividirse en sentencias.

Toda esta escolástica está sustentada por una lógica deductiva y una fuerza probatoria proveniente del argumento de Autoridad. Dicho argumento dependía del autor, ya que para Pedro Lombardo autoridad eran los apóstoles y las Sagradas Escrituras, así como para Santo Tomas también lo sería Aristóteles.

La escolástica está dividida en Alta y Baja; las cuales a su vez están subdivididas en diversas etapas.

a) Formación (s. IX-XI), es el compendio de precedentes a este método y sus aportaciones. A esta etapa pertenece San Anselmo de Canterbury, iniciador de la escolástica.

Ya se presentaba el método dialectico cuya característica es el enfrentar cuestiones a favor y en contra.

b) Desarrollo (s. XII), durante esta etapa ya se parte de un tema a tratar y se duda de él para realizar su estudio. Aunque en ocasiones la cuestión quedaba sin responder, pareciendo así que se huía del problema. Ya se propone, yuxtapone, se cita y posteriormente se argumenta. Incluso con Pedro Lombardo podemos observar que, aproximadamente cien años antes de la estructura ya consumada con Santo Tomás de Aquino, anuncia los artículos en sus distinciones.

c) Apogeo (s. XIII), las opiniones están mejor incorporadas y las compilaciones ya sientan bases en las *quaestio* y esquemas posteriores como las sumas. No se trata solo de unificar sino de cimentar un método más sólido. Con San Buenaventura ya podemos observar un método escolástico plenamente desarrollado.

Llegando a la madurez con Santo Tomás de Aquino, escolástico por excelencia en el cual destaca el equilibrio y la solidez en el todo y en las partes. Tras una primera conclusión expuesta con nitidez y contundencia, sintético más no escaso. Respondiendo a las objeciones planteadas con un "*ad primum, ad secundum*" que había sido anunciado desde el primer autor que implantó un precedente a esta estructura.

d) Decadencia (s. XIV-XV), dar vueltas sobre lo mismo sin llegar a nuevas conclusiones. No se logró otra obra con la misma claridad en la exposición de argumentos que *La Suma Teológica*. No hubo mayor recopilación ni autores citados que pudieran llevar a discutir algo que no hubiese sido previamente discutido.

Este método fue tan fructífero, que al final del siglo XIII ya no quedaba una sola cuestión a disputar dado que, como se dijo, Santo Tomás de Aquino consiguió alcanzar la plenitud de este sistema, fruto de una estructurada síntesis entre pensamiento cristiano y aristotelismo, que dio por demostradas todas las disyuntivas de manera tan contundente que durante otros tantos siglos nada nuevo pudo decirse, al menos mientras la filosofía estuviese supeditada a la ciencia sagrada.

Toda esta metodología escolástica tuvo una gran trascendencia, pero su mayor mérito fue estructurar un método de investigación riguroso y una terminología concreta.

A lo largo de esta investigación realizamos un extenso trabajo de documentación correspondiente a la escolástica medieval. Nos topamos con la inmensa dificultad de traducir el escaso material del latín o francés al español, con el fin de demostrar por medio del análisis de dichos documentos, el paulatino desarrollo de una metodología rigurosa, especializada y confiable. Esta "técnica" medieval llevó a sus eruditos a profundizar en sus conocimientos, a demostrar sus dogmas a partir de juicios lógicos de oposición y contradicción y a consagrar su vida y existencia al conocimiento de la Verdad.

Este proceso de descubrimiento, reincorporación y conjeturas nos deja un método con una herencia reflexiva sobresaliente y a su vez una disciplina mental con la cual podemos debatir firmemente nuestros ideales ante cualquier cuestión que nos sea presentada.